

# CHINA DEBE VOLVER A SU ANTIGUO PATRON PLATA

CHARLES J. FOX

Wáshington

**S**I China quiere llegar a recuperar su antigua posición en el tráfico mundial y en general en las relaciones comerciales con los países de occidente, deberá volver a su antiguo patrón plata y a una política de dinero de cuerpo entero. América puede ayudarle a ello y al prestarle tal ayuda, Estados Unidos, Canadá y México, los grandes productores de plata en el mundo, se ayudarían a sí mismos por medio del comercio transpacífico en el que encontrarían una ventajosa salida para su vasto caudal de plata.

Los deseos de ayudar a China, nuestra antigua amiga, nuestro reciente aliado y el miembro más populoso de los Cinco Grandes, son casi unánimes en Norteamérica, aunque existe una amplia divergencia de opinión acerca de los medios más efectivos de prestarle tal ayuda y a cuál de los grupos chinos deberá dársele el control de la misma. El gobierno de Nanking encabezado por Chiang-Kai-Shek posee facultad de veto en los asuntos mundiales, reuniendo, por consiguiente, mayor influencia en los problemas internacionales que el poder e influencia que tiene en su vasto territorio en donde los acuerdos del gobierno central son vetados por las diferentes facciones políticas.

Existen, por supuesto, numerosas causas de la miserable condición de la China devastada por la guerra, pero una de las más grandes es la difícil situación de la moneda de China, cuya unidad normal, el dólar chino, fué por muchos años el equivalente de unos treinta centavos en moneda norteamericana, en tanto que las últimas noticias acusan el tipo de cambio oficial a 12,000 por un dólar americano. En el mercado negro, que parece ser el más importante para las finanzas y para toda clase de operaciones, excepto para

## CHINA Y SU ANTIGUO PATRON PLATA

las del gobierno, el dólar de Estados Unidos ha subido a un punto de 33,500 dólares chinos. A pesar de que China surgió dentro del lado victorioso después de la reciente guerra mundial, la moneda china parece acercarse con rapidez a la ruinoso condición del rublo ruso anterior a la guerra y del marco alemán posterior a la primera guerra mundial.

Hace menos de una década, el salario medio de un coolíe chino era de ocho a doce dólares chinos mensuales, pero actualmente, de acuerdo con las más recientes noticias, el salario del mismo es de cien mil dólares al mes y aun así tiene grandes dificultades para proveer a las más urgentes necesidades de él y de su familia. Esta terrible inflación obedeció, en parte, a la guerra de China contra el Japón, aunque esto apenas la justifica, pues el dólar chino se encontraba ya muy por debajo de su valor normal el Día de la Victoria.

La guerra civil china, es también, pero sólo en parte, responsable de la continua inflación que tiende a hacer al rico aún más rico y a la inmensa mayoría de pobres aún más pobres. La causa fundamental del caos financiero de China y de la tremenda miseria en que vive aproximadamente el noventa por ciento de su población, se debe a que China hace más de diez años abandonó el patrón plata, cuando un conjunto de funcionarios del gobierno chino y de grandes banqueros y comerciantes hicieron, con el apoyo entusiasta y secreto de Gran Bretaña, un fútil intento de emular las potencias occidentales al establecer una moneda dirigida en la cual el papel moneda reemplazaba al patrón firme de barras de plata, cobre y oro.

Desde hace más de un siglo, cuando los comerciantes de occidente realizaban un lucrativo negocio con el antiguo Imperio chino y más recientemente con la llamada República, establecida en 1912, los hombres de negocios, tanto chinos como extranjeros, reconocieron el valor de una moneda metálica, al menos para transacciones pequeñas. Durante muchos años los chinos utilizaron el peso

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

plata mexicano, aunque el antiguo tael continuó existiendo hasta hace unos años. El cambio exterior se calculaba siempre a un tipo comprendido en el valor del tael en unidades de oro de occidente, calculándose entonces el tipo fluctuante del tael con el dólar metálico. Ese doble cálculo que daba una buena ganancia a los banqueros chinos y extranjeros, debió ser una de las razones más poderosas para suspender la abolición final del tael después de que China creó su propia casa de moneda y acuñó sus dólares de plata así como moneda subsidiaria en piezas de veinte y diez centavos y en monedas de cobre de un centavo y fracciones de centavo.

Para poder comprender el único e intrincado problema de la moneda china antes de la adopción de una moneda dirigida, debemos considerar numerosas fases, incluyendo el antiguo duro español, el dólar mexicano y el *trade dollar* norteamericano, así como el valor relativo del dólar en términos de monedas subsidiarias. El antiguo *trade dollar*, autorizado por vez primera por una ley del Congreso que data del 12 de febrero de 1873, fué creado sobre todo para la exportación a Oriente a cambio de productos. Dichas monedas se acuñaron para competir con el peso mexicano que gozaba de preferencia respecto a la moneda estándar norteamericana por contener mayor cantidad de plata.

El *trade dollar* pesaba 420 granos y contenía 378 granos de plata pura. Al principio se le dió curso forzoso en Estados Unidos por sumas que no excedieran de \$5.00. Por una resolución unitaria del Congreso, de fecha 22 de julio de 1876, su curso forzoso fué retirado y la acuñación se restringió a la cantidad que la Secretaría del Tesoro "juzgara suficiente para cubrir la demanda".

Por una ley del Congreso del 3 de marzo de 1887, se suspendió la acuñación del *trade dollar* y una parte se retiró de la circulación para su reacuñación en dólares estándar de plata o moneda subsidiaria. La cantidad total acuñada de *trade dollars* fué de 35.965,924 y de éstos 7.689,036 se redimieron a su valor nominal. Más tarde

## CHINA Y SU ANTIGUO PATRON PLATA

el peso mexicano fué muy usado en China hasta que ésta comenzó a acuñar sus propios dólares.

A pesar de todos los esfuerzos de los diversos gobiernos chinos, el valor de las monedas subsidiarias, de plata y de cobre, jamás pudo sostenerse por encima de su valor intrínseco determinado, bien por el contenido efectivo de plata o por las fluctuaciones en el precio del cobre. Un dólar de plata chino, por ejemplo, podía cambiarse por seis piezas de veinte centavos, más cuarenta o cincuenta centavos de cobre y en ciertos períodos un dólar chino se cotizaba en las casas de cambio a más de cuatrocientos centavos de cobre.

Los coolíes chinos que trabajaban febrilmente para obtener su escaso salario en plata o en cobre, que en general sólo les mantenía a unos cuantos pasos de la inanición, conocían el valor de la plata y del cobre tan bien como el precio del arroz o de la harina. Su oído podía percibir el sonido de una moneda de plata acuñada con tanta exactitud como un experto. Como los comerciantes o banqueros, grandes o pequeños, el coolí chino sonaba cada moneda que llegaba a sus manos. Una moneda falsificada que podría pasar inadvertida en un país extranjero era casi inútil en China, donde hasta los niños podían advertirla. Durante largo tiempo en muchas partes de China se acostumbró pagarle al coolí arrojando las monedas en el pavimento, si lo había, de tal manera que al oírla sonar el coolí supiera si era moneda buena.

Cuando se intenta llegar a una apreciación razonable de la caótica estructura financiera China, en continua desintegración, se tropieza con serios obstáculos por la carencia de los métodos usuales para tratar tales problemas desde el punto de vista de occidente. Una de las principales dificultades estriba en la falta de datos estadísticos a partir de una fecha más o menos lejana y en la inexactitud de las estadísticas recientes, poco dignas de confianza. Esto no quiere decir que los funcionarios, banqueros y profesores universitarios educados en el extranjero que han elaborado tales estadísticas hayan querido suprimir la verdad, sino que esas perso-

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

nas se han encontrado en posición desventajosa por carecer en China de los factores necesarios más usuales para la compilación de las mismas y por la presencia de otros muchos factores que no existen en el método occidental acostumbrado para la recopilación de datos.

Durante los primeros cuarenta años de este siglo, China estaba pagando a varios países de occidente una fuerte indemnización, derivada de los días de la rebelión de los Boxer. Frente a esta constante retirada de dinero de China, adquirido en oro con plata china, los extranjeros siempre tuvieron la bien fundada creencia de que China, tierra de inmensas riquezas, aun cuando muy mal distribuídas por muchas centurias, ofrecía grandes alicientes al capital extranjero. El capital de los países occidentales fluía en grandes cantidades a China, al amparo de la protección que le prestaban los bancos y tribunales extranjeros bajo el sistema de extraterritorialidad, abolido en 1943 por respeto al heroico esfuerzo de la China aliada que intentó resistir al invasor japonés.

Debido al constante desorden político y a otras condiciones que privan en China, en los últimos años, el capital extranjero ha perdido cada vez más todo estímulo para entrar a ese país y gran cantidad de él ha sido retirado. Los bancos extranjeros, casas comerciales y personas ricas han llevado gran parte de sus fondos disponibles, en especial las divisas, a sus países de origen, y aun los chinos opulentos, sobre todo los que tienen conexiones en el exterior o parientes educados en el extranjero, han invertido su dinero en moneda extranjera y han puesto sus capitales fuera del alcance de los funcionarios locales, primero de los japoneses o peleles del gobierno, y más tarde de los miembros del Partido del Kuomintang, entre los que había algunos sumamente codiciosos que hacían demandas exorbitantes por sus servicios oficiales; la abolición de la extraterritorialidad suprimió la protección que los mismos chinos gozaron aún más que los extranjeros en contra de aquéllos.

Aun cuando todos los chinos que pensaban en ella, favorecían

## CHINA Y SU ANTIGUO PATRON PLATA

de dientes afuera la abolición de la extraterritorialidad, las clases ricas estaban secreta y vigorosamente en su favor. Ella protegía su verdadera propiedad que solía encontrarse en alguna de las concesiones extranjeras de los diversos puertos y además protegía sus fondos que a menudo se hallaban depositados en bancos extranjeros.

También las instituciones oficiales chinas se aprovecharon de la protección que las concesiones extranjeras les prestaban contra los jefes guerreros y los cabecillas rebeldes. En Tientsin, por ejemplo, el Banco de China y el Banco de Comercio estaban situados en la concesión francesa. El Banco Central de China, oficina de Tientsin, estaba en la concesión británica. La Aduana china en la concesión francesa. Grandes cantidades de dinero, tanto en plata como en moneda extranjera, se llevaron a Hong Kong, donde la protección británica se ha ejercido durante más de un siglo. Cuando los japoneses conquistaron Hong Kong, encontraron muchos millones de dólares acreditados en los libros de la Corporación Bancaria de Hong Kong y Shanghai a miembros de la familia Soong y otras elevadas personalidades del gobierno chino. Sin embargo, casi todo el dinero había sido llevado a Londres.

Mucho antes de la abolición de la extraterritorialidad como una medida de guerra en 1943, varios grupos políticos chinos defendían vigorosamente su abolición; y aun antes, desde 1925, cuando se hizo un esfuerzo decidido para que la concesión británica fuera restituida a China, los funcionarios chinos enviados a ese puerto para negociar con los ingleses, descubrieron que la oposición más poderosa a la abolición no provenía de los ingleses u otros extranjeros, sino de los chinos ricos que habían hecho sus mansiones en la concesión británica y en otras concesiones extranjeras de Tientsin y otros puertos en las mismas condiciones. Esta situación, como muchas otras peculiares en China, se debieron en gran parte al largo período de guerra civil imperante desde la proclamación de la República en 1912. Esos mismos desórdenes contribuyeron a arrojar el capital fuera del país, sobre todo en forma de plata.

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

En todo el territorio chino existen cientos de miles de pequeñas casas de cambio que en el pasado encontraban un próspero negocio en el cambio de cobre y plata, esta última en forma de tael y dólares de plata acuñada u otras monedas subsidiarias. Hasta hace unos cuantos años la gran masa del pueblo se interesaba principalmente en cierto tipo de dinero de cuerpo entero. Era frecuente que los bandidos o tropas de determinado jefe guerrero saquearan las casas de dinero en efectivo así como los pequeños bancos nativos y se llevaran el cobre o la plata, derramando por todas partes los billetes de los distintos bancos chinos, que a los ojos de los bandidos o soldados aparecían, a menudo por amarga experiencia personal, como simple papel sin valor.

Por encima de las casas de dinero estaban los llamados bancos nativos que realizaban muchas operaciones financieras según las antiguas costumbres chinas, sin relación alguna con las prácticas bancarias usuales en los grandes bancos extranjeros de los puertos y en los grandes bancos chinos que operan de acuerdo con orientaciones modernas de occidente. Como se dijo antes, China ha sido durante siglos rica en plata, bien en tael o en dólares amonedados. Jamás se ha dispuesto de estadísticas dignas de confianza acerca de su cuantía, pero, como en el caso de la India, se sabía que en todas partes del país se absorbían grandes sumas, muchas de ellas en forma de atesoramiento. Los desórdenes civiles hicieron que el metal o la moneda saliera poco a poco de los bancos del país, a los grandes bancos extranjeros chinos, especialmente a los puertos de libre tráfico. Por algún tiempo, las arcas de dichos bancos estuvieron tan llenas de plata que muchos de ellos rehusaron aceptar mayores cantidades en moneda metálica.

China ha utilizado durante muchos años billetes de banco modernos en tael y en dólares. Los billetes de los grandes bancos extranjeros se aceptaban casi siempre a la par; debido a la completa confianza que gozaba el papel extranjero, éste era atesorado en grandes cantidades por los chinos ricos, quienes por razones políti-

## CHINA Y SU ANTIGUO PATRON PLATA

cas u otras procuraban ocultar la cuantía de sus recursos financieros a los funcionarios del gobierno. En la impresión de billetes se cometían muchos abusos, incluso por parte de los grandes bancos chinos. En los últimos años gran cantidad de papel llegó a quedar sin valor y aun el papel moneda de los grandes bancos tenía un valor distinto en los diferentes puertos de libre tráfico. La concentración de plata y otras monedas en los puertos de libre tráfico condujo por mucho tiempo a una gran especulación en bienes raíces y también en lingotes de oro.

Las fluctuaciones mundiales de la plata, que los chinos achacaron a la política platista de Estados Unidos, añadieron muchos motivos de confusión en el comercio normal chino, sobre todo en los grandes negocios de importación y exportación. Las fluctuaciones de la moneda llegaron a constituir un factor tan importante que muchos negociantes, chinos y extranjeros, encontraron que la ganancia normal de la importación y exportación era relativamente insignificante en comparación con las fortunas que se hacían, y también se perdían, en las operaciones de cambio. A estos elementos de confusión se añadían las complicaciones internacionales, en especial con el Japón, primero en Manchuria, después en el norte de China y finalmente la guerra entre ambos países.

Aun antes de que la guerra comenzara, las principales instituciones financieras chinas y los grandes bancos extranjeros comenzaron a llevar sus metales preciosos y dinero a Hong Kong o a otras naciones. Hubo una terrible filtración de plata y el gobierno tomó toda clase de medidas para detenerla. Primero estableció un impuesto a la exportación y después un embargo sobre la exportación de plata y también sobre su transferencia de un puerto chino a otro. El comercio de contrabando, especialmente en el norte y otras partes del país en donde el dominio del gobierno de Nanking era débil, llegó a ser general y hasta los decretos del gobierno que castigaban la exportación de plata con pena de muerte y multa de cinco veces el importe del contrabando fué de poco provecho. China



## EL TRIMESTRE ECONOMICO

estaba perdiendo la plata que constituía la base de toda su estructura financiera.

La índole del gobierno chino hizo difícil enfrentarse a los problemas monetario según líneas occidentales tomadas de Gran Bretaña, Francia, Alemania y hasta de Estados Unidos en donde el dólar oro estaba devaluado. China estaba en el llamado período de tutelaje, patrocinado por el Dr. Sun-Yat-Sen en sus trabajos para la fundación de la República China. El Partido del Kuomintang era el único dominante y el gobierno estaba realmente en manos de tutores más o menos autonombrados reunidos en torno a la familia Soong, a menudo designada como la dinastía Soon a la que Chiang-Kai-Shek pertenecía por matrimonio. Había una confusa división, en los asuntos financieros del gobierno, entre los fondos personales y públicos de las personas que detentaban el poder.

El Dr. H. H. Kung, cuñado del Generalísimo y el Dr. T. V. Soong, hermano de la esposa del Generalísimo, ocupaban casi siempre las posiciones financieras claves del gobierno. Mientras uno de los miembros de la familia Soong era Ministro de Hacienda, otro encabezaba el Banco Central. Entre ellos se encontraba prácticamente el control de la estructura financiera china.

Los grandes bancos extranjeros estaban más o menos bajo su control debido a la existencia de leyes extraterritoriales. Pero los chinos generalmente son muy hábiles y expertos en las transacciones de cambio, y por lo tanto, de ordinario lograban realizar su propósito, con la colocación de grandes cantidades de moneda extranjera en los bancos también extranjeros de diversas capitales de guerra y además comprando acciones de las instituciones financieras más fuertes del extranjero que podían ser adquiridas por el público.

Las extremas fluctuaciones de la moneda china pueden mostrarse con sólo mencionar algunos hechos importantes. Después de la primera guerra mundial la plata subió a un valor tan grande en 1919 que un dólar de plata chino tenía más valor que un dólar de

## CHINA Y SU ANTIGUO PATRON PLATA

Estados Unidos. En efecto, el dólar americano bajó a cerca de 88 centavos chinos. Posteriormente la plata bajó y durante algunos años rigió una relación de tres a cuatro dólares chinos por un dólar norteamericano. Hacia fines de 1935 el valor de un dólar chino era de unos treinta centavos norteamericanos.

Estas fueron las circunstancias bajo las cuales el gobierno chino, en situación desesperada, prácticamente sin aviso ni negociaciones diplomáticas con los países de occidente, excepto un secreto arreglo con los financieros ingleses, abolió el patrón plata. El valor del dólar papel chino se sostuvo bastante bien durante algunos meses, pero luego entró en un período de rápido y continuo descenso. La agitación con el Japón, que finalmente llevó a la guerra, estimuló dicha baja, cuya causa se ha querido ver en la guerra, pero aun después del Día de la Victoria el valor del billete chino siguió bajando cada vez más. Como ya se dijo, hace sólo unas cuantas semanas se requerían 33,500 dólares chinos para adquirir un dólar norteamericano en el mercado negro, donde se efectuaban la mayor parte de las operaciones financieras.

En forma secreta, súbita y repentina, algo del tipo de Pearl Harbor, en la mañana del domingo 4 de noviembre de 1935 se informó al público de Shanghai que China había abolido el patrón plata. Si bien es verdad que el previo y rápido éxodo de la plata de Shanghai y otras partes de China había llevado el mercado de cambios a un estado muy cercano al histerismo, fueron pocas, si acaso, las personas que sospecharon la actitud que había de tomar el gobierno en forma tan precipitada.

China, que había llegado a ser el mayor usuario mundial de plata y tenía amplias y activas relaciones comerciales con muchas naciones de occidente, abandonó, no obstante, el patrón plata sin concertar ninguna negociación diplomática con los países afectados. La decisión secreta del gobierno chino se adoptó en la tarde de un sábado cuando el mercado de cambios de Shanghai estaba cerrado. Se supone que al día siguiente, domingo, se informó a algunos de

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

los bancos de Shanghai, pero las noticias no llegaron a ser públicas hasta el lunes en la mañana, cuando el mercado de cambios abrió sus puertas.

Hubo una importante excepción al secreto de ese cambio. Muy temprano en la mañana del lunes se emitió una orden británica que al parecer se imprimió el sábado anterior en Shanghai, dando instrucciones a los bancos ingleses para que aceptaran la decisión del gobierno chino de que desde ese momento los billetes de banco del Banco de China, del Banco de Comunicaciones y del Banco Central deberían aceptarse como de curso legal. Esa orden se dió a través del embajador inglés en Nanking, en respuesta a la súplica urgente de Sir Frederick Leith-Ross, el eminente consejero de finanzas del gobierno inglés que por entonces se encontraba en China y que parece haber estado informado de la decisión tomada por el gobierno chino. En efecto, se supo que los gobiernos chino e inglés habían llegado a un entendimiento sobre la cuestión de la moneda china.

La Corporación Bancaria de Hong Kong y Shanghai y el Chartered Bank de la India, Australia y China, las dos grandes instituciones financieras británicas del Lejano Oriente, tenían grandes cantidades de billetes de banco que eran atesorados por los chinos como los mejores billetes y como el equivalente de igual cantidad de moneda de plata. También otros bancos extranjeros tenían numerosos billetes y aunque éstos eran pagaderos en “dólares locales”, el público, extranjero y chino, suponía que los billetes serían redimidos en plata si así lo solicitaban.

Los cheques sobre toda clase de cuentas de los bancos extranjeros —depósitos, cobranzas y cuentas corrientes— eran pagaderos en “dólares locales”. Como el papel moneda chino tuvo inmediatamente curso legal, la protesta de los bancos extranjeros fué débil, salvo la del Japón.

Había un gran número de deudores hipotecarios en Shanghai

## CHINA Y SU ANTIGUO PATRON PLATA

y en otros lugares, cuyas obligaciones pendientes se podían pagar en dólares plata de peso y pureza específicos.

La Compañía Americana de Fuerza de Shanghai, uno de dichos deudores, tuvo por último que pagar una prima a los tenedores de *debentures* dólares plata, pero, en términos generales, no hubo oposición de parte de las compañías o bancos extranjeros que de esa forma podían liquidar sus obligaciones plata con papel moneda chino.

La nueva política monetaria, como se llamó al mandato del gobierno, recibió amplia y hábil publicidad de los chinos, quienes la aceptaron como un método de resistencia a la salida de plata, principalmente de Shanghai. Poco antes del anuncio de la nueva política monetaria, el Dr. T. V. Soong, entonces director del Banco de China, había concertado un “acuerdo de caballeros”, bastante eficaz, con los bancos extranjeros que no se encontraban bajo la jurisdicción china, para que no exportaran plata. En los días en que se creó la nueva política monetaria el Dr. H. H. Kung era Ministro de Hacienda. Como ya se dijo, aquellos dos prominentes miembros de la familia Soong dominaron casi siempre la estructura financiera china, aun cuando después el Dr. T. V. Soong, que con frecuencia era demasiado franco al discutir con el general Chiang-Kai-Shek, quedó temporalmente fuera del poder.

Aun cuando los chinos se hallaban inclinados a culpar a Estados Unidos por la filtración de la plata de su país, en realidad eran los ingleses quienes se llevaban la mayor parte de la misma del mercado de Shanghai a Londres, por vía directa o por Hong Kong. Esta política fué puesta en práctica poco tiempo después de que en la Conferencia Económica Monetaria de Londres de 1935, sesenta y seis gobiernos aceptaran un convenio propuesto por Estados Unidos en el que se comprometían a abstenerse de fundir y devaluar las monedas de plata y a no establecer ninguna legislación para depreciar la plata de la que China, la India y España eran grandes poseedores. De acuerdo con esta política, Estados Unidos,

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

por ley del Congreso de 19 de junio de 1933, declaró que incrementaría la proporción entre plata y oro del fondo monetario de la nación a un cuarto del valor anterior. El 9 de agosto de 1934, el Presidente decretó la nacionalización de la plata, la cual, excepto la moneda y plata elaborada, debería entregarse a la Casa de Moneda en el término de noventa días. Fué al año siguiente cuando Inglaterra indujo a China a renunciar al patrón plata.

Desde el fin de las Guerras napoleónicas, los ingleses, los mayores negociantes del mundo en la historia moderna, han intentado persistentemente y en consideración a sus propios intereses, depreciar el valor de la plata en las transacciones monetarias internacionales. Los españoles y los Estados de Sudamérica tenían grandes cantidades de plata; la rivalidad con España en el comercio con Sudamérica hacía de esto una firme política británica, del mismo modo que lo fué la Doctrina Monroe, inspirada originalmente en Londres. En la producción de plata México figura a la cabeza del mundo, Estados Unidos ocupa el segundo lugar y Canadá el tercero. También se produce plata en Australia, y la India poseía grandes cantidades de metal blanco, como acostumbraba poseer China. Pero a pesar del interés de Canadá, Australia y la India, Inglaterra continúa combatiendo a la plata como un medio de circulación. Se ha rebajado el contenido plata de las monedas inglesas, y lo mismo podemos decir de la rupia hindú.

En 1927 se estableció en la capital del sur el gobierno de Nanking, bajo Chiang-Kai-Shek. Nanking estaba en constante contacto con el rico mercado de Shanghai, hecho que según ciertas versiones determinó la elección de Nanking en lugar de Pekin como asiento del nuevo gobierno chino.

En 1931 surgió el incidente Manchuriano y al gobierno de Nanking le fué difícil hacer sentir su poder en el norte de China. Después de anunciada la nueva política monetaria, todos los bancos chinos recibieron orden de remitir su plata a Shanghai en donde el gobierno se propuso establecer un fondo central monetario.

## CHINA Y SU ANTIGUO PATRON PLATA

Pero la orden no fué obedecida en el norte y algunos otros lugares de China.

Una situación peculiar, característica de las complicaciones existentes en esa época, fué el hecho de que el antiguo edificio del Banco Ruso-Asiático, una gran institución financiera en los días del Imperio ruso, situado en la calle principal de la concesión inglesa, fué rentado al Consulado General de Inglaterra, que ocupó todo el edificio. La Corte Consular Británica celebraba sus sesiones en el piso bajo del citado edificio. Después de varios intentos para localizar grandes depósitos de plata, que los bancos chinos no estaban enviando al sur, se descubrió que las arcas del viejo banco, situadas debajo del Consulado General y de la Corte Consular Británica, se encontraban llenas de plata que los bancos chinos habían colocado allí por razones de seguridad.

La ley prohibía guardar plata en moneda o en barras, pero en general se le burló y muchos astutos negociantes chinos se apegaron con fuerza a sus caudales de plata esperando obtener una buena ganancia después de que el papel moneda comenzara a bajar, movimiento que, a juicio de la mayor parte de los hombres de negocios, era inevitable. Pero por algún tiempo la nueva moneda se sostuvo a cerca de un dólar chino por treinta centavos moneda norteamericana. Más tarde, al agravarse las complicaciones con el Japón y aumentar el gasto militar de China hasta un punto que parecía exigir enormes empréstitos de los bancos al gobierno chino, el curso descendente del papel moneda partió como una avalancha y siguió en forma acelerada aun después del Día de la Victoria y a pesar del enorme préstamo de arrendamiento y de los diversos empréstitos, algunos de ellos en lingotes de oro, concedidos por Estados Unidos a China. Como es del dominio público se destinó la suma de quinientos millones de dólares americanos para ayudar a China, pero esa ayuda se ha aplazado debido a las difíciles condiciones políticas de ese país asolado por la guerra.

Con objeto de evitar la falsificación del billete de banco chino,

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

para lo cual los chinos poseen una singular habilidad, los billetes se solían imprimir en Estados Unidos y mientras China estuvo en guerra, se enviaron por avión incontables millones de estos billetes a través de Birmania sobre "The Hump." Hasta lingotes de oro se enviaron por aeroplano en un fútil esfuerzo por sostener el papel moneda. La tendencia a la baja de la moneda ha sido tan rápida que mucha gente considera que su valor apenas es igual al del costoso papel en que se imprime y ciertamente no cubría el de la gasolina y otros gastos requeridos para enviarla a Chungking mientras la guerra perduraba.

China debe volver a su antiguo patrón plata, sin ninguna restricción del gobierno. Esta es la única forma en que el pueblo chino puede salvarse de las condiciones caóticas provocadas por el inútil esfuerzo realizado por el Presidente Chiang-Kai-Shek desde hace más de veinte años para unificar a China por la fuerza. El gobierno norteamericano puede ayudar a China a este respecto conviniendo acuñar para los chinos unos quinientos o incluso mil millones de dólares chinos con su antiguo peso y fineza. Esta moneda debe facilitarse, no al gobierno chino, sino a los comerciantes y negociantes a cambio de los varios productos para los que hay una gran demanda en Estados Unidos.

costoso papel en que imprime y ciertamente no cubre el de la Unidos, está permitida la acuñación de moneda en las casas de moneda de Estados Unidos para cualquier país extranjero que la solicite, conforme a las normas y emblemas de tal país, y sujeto a las regulaciones que la Tesorería prescriba; por dicho servicio se cargará una suma igual a los gastos de acuñación, incluyendo trabajo, materiales y el uso de la maquinaria, que será fijada por el Director de la casa de moneda con la aprobación del Secretario del Tesoro, con tal que la manufactura de tal moneda no estorbe a la acuñación requerida por Estados Unidos.

De acuerdo con las disposiciones de esta ley, Estados Unidos ha acuñado monedas para numerosos países extranjeros y si el

## CHINA Y SU ANTIGUO PATRON PLATA

*trade dollar* se acuñó de nuevo con un valor intrínseco igual al dólar chino, no existe ninguna razón para que Estados Unidos no acuñe moneda de plata para cualquier país de Asia, Africa o alguna otra parte, que faciliten la plata y deseen utilizarla como medio de circulación tanto en el comercio internacional como para uso interior, en lugar de las divisas y del papel moneda que ha causado una peligrosa inflación en muchas partes del mundo. El valor de cambio de los dólares chinos y del equivalente *trade dollar*, en moneda extranjera, podrían determinarlo los bancos norteamericanos o los bancos del país en donde se hagan las compras de monedas de plata.

Si Estados Unidos decidiera, como una medida de comercio exterior, restablecer el antiguo *trade dollar*, convendría que su peso y fineza correspondiera al del dólar chino. Tales monedas de plata serían aceptadas de buena gana en las compras de aceite y otros productos que Estados Unidos importe de Arabia, Irán y otros países del Cercano Oriente. Las monedas de plata que llevan el busto de la antigua emperatriz austríaca, María Teresa, se usaron durante muchos años en Etiopía y países circunvecinos. Han sido acuñadas por Francia y otros países extranjeros para su uso en Africa, pero incluso las últimas monedas acuñadas llevaban la cabeza de María Teresa.

Al facilitar de nuevo plata a los comerciantes y negociantes chinos se prestará una ayuda legítima y valiosa a todos los interesados. El cambio de productos chinos por moneda china acuñada en Norteamérica sería una ventaja inmediata para el comercio transpacífico y constituiría asimismo un enorme bien para los intereses estadounidenses en China. De conformidad con las recientes noticias de prensa de China, el Presidente Chiang-Kai-Shek criticó acremente a Estados Unidos por suspender su ayuda financiera y militar con objeto de aplastar a los comunistas chinos. Este pretexto para justificar el fracaso de Nanking constituyó en sí una confesión de la incapacidad del gobierno si se le deja sin ayuda en armas y dinero.



## EL TRIMESTRE ECONOMICO

Los esfuerzos del gobierno norteamericano para ayudar al pueblo chino a volver a un buen dólar serán inútiles si el crédito se extiende a los funcionarios chinos de la llamada dinastía Soong y a sus "familias favoritas", a las que el Secretario Marshall, al abandonar China, describió como el feudalismo de los reaccionarios y miembros del ala derecha del Kuomintang, como se denomina al partido del gobierno. El término dinastía Soong se usaba con frecuencia en China debido a que mientras el Generalísimo Chiang-Kai-Shek era siempre jefe del ejército, sus cuñados H. H. Kung y T. V. Soong se turnaban como Ministro de finanzas y Director del Banco Central de China o de alguna otra de las grandes instituciones financieras chinas o dependientes del gobierno de Nanking.

Antes de ofrecerse a acuñar los millones de dólares de plata chinos para usarlos en el cambio de productos chinos, el Departamento de Estado debería concertar un tratado con Nanking en el que se estipule que el gobierno no controlará el uso de la nueva moneda de plata en ninguna parte del país. El tratado deberá asimismo estipular que la adquisición de estos dólares de plata en moneda norteamericana para comerciar con China debe estar determinada libremente por el cambio que rija en los bancos norteamericanos de este país o en las sucursales en China, así como en todos los bancos chinos y en los de Hong Kong. Tal tratado podría negociarse casi en veinte y cuatro horas, como el tratado que reguló los aranceles, firmado en Pekin el 25 de julio de 1928 entre el Ministro de Estados Unidos John Van Antwerp McMurray y T. V. Soong.

Al ofrecerle a la gran masa del pueblo chino buenos dólares plata, así como piezas de veinte y diez centavos, a las cuales están acostumbrados, en una proporción exacta al contenido plata del dólar, se aliviaría la miseria que reina tanto en la China del gobierno como en la controlada por los comunistas.

La plata del Departamento del Tesoro asciende a 1,937.145,936.9 de onzas finas, valuadas en \$ 2,372.210,923.76. Durante el año de

## CHINA Y SU ANTIGUO PATRON PLATA

1945 las casas de moneda de Filadelfia, Denver y San Francisco acuñaron 1,892.284,798 monedas para los siguientes países extranjeros: República Dominicana, El Salvador, Etiopía, Holanda, Indias Orientales Holandesas, Perú, Filipinas, Saudi-Arabia y Venezuela. En 1946 se acuñaron 304.528,000 monedas para Colombia, Cuba, Ecuador, Etiopía, Indias Orientales Holandesas, Filipinas, Saudi-Arabia y Venezuela.

Aunque China salió victoriosa de la última guerra, ahora se necesitan 33,500 dólares de su moneda para comprar un dólar norteamericano. Japón fué derrotado, pero bajo la administración de MacArthur, un dólar norteamericano se compra por sólo 50 yens. En Hong Kong, todavía bajo dominio británico, el dólar de plata de Hong Kong se cotiza a 25.18 centavos. Recientemente en Nank-ing, el Consejo Político del Pueblo aprobó una resolución aconsejando al gobierno chino que negociara un empréstito de Estados Unidos y al mismo tiempo sugiriendo que los fondos obtenidos se pusieran bajo el control de una organización civil.